

San Eulogio y la numeración árabe

LOS LLAMADOS NUMERALES ARABES EN OCCIDENTE

Por Gonzalo MENENDEZ PIDAL

Misceláneo ovetense de El Escorial. El manuscrito del Escorial hoy bajo la signatura R. II 18, a otros múltiples y sobresalientes valores añade el de llevar escritos los más viejos numerales y el más viejo cero del Occidente.

En su viaje a la España cristiana, 848-849, San Eulogio de Córdoba debió de adquirir este precioso códice misceláneo de materia geográfica. Lo componían una serie de cuadernos en pergamino, escritos en letra semiuncial española del siglo VII, pero el códice estaba falto de algunas hojas y San Eulogio lo completó añadiendo folios escritos de su propia mano con letra mozárabe cordobesa minúscula o cursiva. Alvaro de Córdoba, su gran amigo, nos cuenta cómo el amor a los libros llevaba a San Eulogio a restaurar y completar los códices que adquiría, según hizo en este de que venimos hablando. En él, para dar testimonio de su labor, dentro de un anillo escribió, según costumbre de los escribas de la época: "Eulogii memento te peccatori".

Pero pocos años pudo Eulogio disfrutar de su restaurado códice. En abril del 850 empezó una implacable persecución de cristianos andaluces que llevó a muchos de ellos al martirio. La noticia de tanto heroísmo cundía por la cristiandad. Eulogio fue degollado en 859. Catorce años después, Alfonso III el Magno envió una embajada a Córdoba para rescatar reliquias de aquellos mártires, y al año siguiente, 884, Alfonso, acompañado de toda la clerecía, de los dignatarios de su corte y del pueblo todo de Oiedo, salía a recibir las preciadas reliquias con las que llegó el códice de que venimos hablando. En la Catedral de Ovie-

do quedó el manuscrito hasta el día en que Ambrosio de Morales lo llevó, por encargo de Felipe II, a la recién fundada Biblioteca del Monasterio de El Escorial. (Para noticias más detallada sobre la historia del códice, véase Gonzalo Menéndez Pidal, "Mozárabes y andaluces en la culturas de la Alta Edad Media", BRAH).

En el folio 55 del Misceláneo que hoy llamamos Ovetense va escrita, al margen de un pequeño tratado sobre la dimensión de las tierras, una nota marginal en árabe en que se computan las distancias en años, meses y días. Las cantidades están escritas con unos extraños caracteres que en ocasiones tienen valor absoluto para las decenas y centenas justas y en otras componen su valor con relación a la composición. Así por ejemplo las cantidades 17, 21, 27, 29, 24, 16, van escritas como lo hacemos hoy; pero 102 se escribe con una cifra para el ciento y otra para el dos, y 20 con una cifra también absoluta. En esta misma nota también nos hallamos que figura el punto con valor de cero según hoy día se sigue haciendo en la numeración árabe oriental. Estos numerales no son desde luego los que circulan hoy entre nosotros con el nombre de números árabes, pero fueron un tipo que pervivió en Toledo cuando menos hasta el siglo XIII y testimonian un precocísimo uso en España de cifras con valor de posición y empleo del cero.

(Bol. R. Acad. Historia, Madrid, oct. - dic. 1959, p. 190)